

Mt 22:34-40; Ex 22:20-26; Thes 1:5c-10 Ama a Jesús en tu Prójimo

Me desperté a las nuevas: El Papa está cambiando de opinión sobre las uniones del mismo sexo. Pero fue una mentira. Escuché lo que dijo en español. El Papa dijo que los niños que nacen con una atracción hacia el mismo sexo tienen derecho a estar en una familia. Y deberíamos tener leyes para proteger a esos niños.

El Papa nunca dijo que vamos a celebrar las uniones entre personas del mismo sexo como sacramento en la Iglesia.

Algunos todavía se preocupan: ¿será una luz verde para lo que vendrá? No. Nuestro dogma de que el matrimonio es solo entre un hombre y una mujer es una *verdad revelada* que Dios nos ha dado. No tenemos la libertad de cambiar eso. Así que esto fue un caso de desinformación de los medios.

Pero sabemos lo que el Papa quiere decir. Jesús está diciendo lo mismo hoy:

El más grande y el primero de los mandamientos es: *Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente* (Mt 22: 37-38). Y el segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* (Mt 22:39).

¿Estaba Jesús agregando un mandamiento nuevo? No. Dijo: *En estos dos mandamientos se fundan toda la ley y los profetas* (Mt 22:40). En otras palabras, si obedeces estos dos mandamientos, cumplirás todos los Diez Mandamientos.

Mira los primeros tres mandamientos: No tendrás otro dios. No tomarás en vano el nombre del Señor. Acuérdate del sábado para santificarlo. Se tratan de amar a Dios.

Mira los siguientes siete mandamientos: Honra a tu padre y a tu madre. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás falso testimonio. No desearás la casa de tu prójimo. No desearás a la mujer de tu prójimo. Se tratan de amar al prójimo.

Pero no se puede tener uno sin el otro (1 Jn 4, 20-21). No puedes amar a Dios sin amar a tu prójimo.

Son como las dos vigas que forman la cruz. Tiene que haber un equilibrio. Tienes que equilibrar la viga vertical de tu relación con Dios (en oración y sacrificios) con la viga horizontal de tu relación con los demás (en compasión y servicio).

¿Cómo vas a amar a Dios? Deja que Dios te ame.

Deja que Dios te ame cuando lo recibes en la Sagrada Eucaristía. Deja que Dios te ame cuando te confiesas y recibes Su misericordia. Y deja que Dios lo ame cuando rezas y conversas con Dios durante el día. Te lo garantizo ... eso te va transformar.

En la segunda lectura, San Pablo les recuerda a los tesalonicenses cómo permitieron que Dios los amara en Jesucristo. Y eso los transformó de una vida de idolatría a una vida de servicio al Dios vivo y verdadero (Tes. 1: 9)—y eso significa la salvación.

¿Cómo vas a amar a tu prójimo? Ve a Jesús EN ellos. Y ama a Jesús EN ellos.

En la primera lectura, Dios dijo que Israel no oprimirá... sino que debe amar y cuidar a los inmigrantes, las viudas, los huérfanos y los pobres. ¿Por qué? Porque Dios es un dios de amor. Y ahora ellos también tienen que ser un pueblo de amor.

Ese es el nuevo estándar. En la última cena, Jesús se va a hacer el nuevo estándar. Ya no se trata de amar a tu prójimo COMO A TI MISMO. Ahora se trata de: ámense los unos a los otros COMO YO LOS HE AMADO (Jn 13:34; 15:12).

¿Cómo nos ha amado Dios? Dios nos ama tanto que nos destinó (antes de que nació) para ser sus hijos e hijas adoptivos a través de Jesucristo (Efesios 1: 5). Eso significa que Dios nos ama tanto que ve a Jesús EN nosotros y ama a Jesús EN nosotros.

Ahora Jesús te está llamando a hacer lo mismo-ve a Jesús EN los demás y ama a Jesús EN los demás:

Porque tuve hambre, y me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; era un extraño, y me hospedaron (Mt 25,35); estaba desnudo, y me vistieron; enfermo y me visitaron; en la cárcel, y fueron a verme (Mt 25:36).

Les aseguro que cuando lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron (Mt 25, 40).

Pero para ver a Jesús EN los demás y amar a Jesús EN los demás, hay que tomar una decisión. Hay que hacer los intereses de los demás más importante que los tuyos. ¿Cómo? Imita a Jesús.

El nos mostró eso en la cruz: *Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos (Jn 15,13)*. Así que deja de vivir por tus intereses y vive por servir a los demás.

Pero, ¿será posible? No somos Jesús. No somos santos ... todavía. Pero en esta misa, Jesús te dará el tremendo poder de Su gracia—aunque no lo sientas-- para que te conviertas más y más a Jesús.

Y, en esta misa, Jesús a través del sacerdote, va elevar hacia el cielo--la Sagrada Eucaristía y el Cáliz de la Salvación--diciendo: *Hagan esto en memoria de mí.*

Ese es tu llamado ... que tú también ... con el poder de Su gracia ... vas a entregar a tu cuerpo y vas a derramar a tu sangre...para amar y servir a tus hermanos y hermanas--por tu salvación ... por su salvación ... y por la mayor gloria de Dios.

Oremos: Señor Jesucristo, al acercarnos a recibirte en la Sagrada Comunión, danos la gracia que necesitamos para que nos ames, para poder verte EN nuestro prójimo y amarte EN nuestro prójimo para la mayor gloria de Dios.